

HAY CRISIS FAMILIAR? UN DEBATE TEORICO

LUCY WARTEMBERG

RESUMEN

A lo largo del trabajo, se resaltan las posiciones teóricas más sobresalientes en el debate sobre las características de la familia contemporánea, Con el fin de plantear: existe una crisis familiar?

La autora presenta tres enfoques: el pesimista, el optimista y las posiciones intermedias agrupando al rededor de éstas distintas perspectivas teóricas que le permitirán desarrollar el tema. El material que aquí se presenta, hace parte del curso Teoría de Familia, dictado por la autora en el programa de Post-grado en Población, en la Facultad de Estudios Interdisciplinarios (FFEI) de la Universidad Javeriana.

Teniendo en cuenta el carácter amplio y heterogéneo de los participantes a este seminario, consideré presentar una ponencia general e introductoria en donde se resaltarán las posiciones teóricas más sobresalientes en el debate sobre las características actuales, tendencias futuras e implicaciones sociales de la dinámica familiar (1).

Considero que la presentación de elaboraciones teóricas puede ayudar a fomentar la investigación sobre familia en Colombia, ya que puede generar interrogantes sobre su aplicabilidad en el contexto colombiano, puede evitar la repetición de errores y puede en últimas motivar verdaderos debates y formalulaciones teóricas para nuestro contexto.

Para exponer la evolución del debate teórico se optó por las siguientes estrategias:

(1) La presente ponencia es un resumen de parte de los materiales preparados para la clase de Teoría de Familia, del Programa de Post-grado en Población, de la Facultad de Estudios Interdisciplinarios, de la Pontificia Universidad Javeriana. No debe ser considerado como una contribución nueva al debate teórico, ya que es sólo una descripción elemental e introductoria cuyo objetivo es informar a personas, que apenas se introducen en el estudio de la familia, de una buena parte de las elaboraciones teóricas existentes en la materia.

- a. Agrupar las posiciones similares respecto a un punto específico de interés y contrastarlo con la posición antagónica.
- b. El orden de exposición a la vez de tener una lógica propia, mantiene una perspectiva histórica, al presentar, un primer lugar, las posiciones más antiguas, y por último, las más recientes.

La conferencia, como su nombre lo indica, se centra en un tema álgido y que ha sido central dentro de la literatura existente sobre Familia en Colombia e internacionalmente.

El problema de la supervivencia de la familia en el futuro es hoy en día centro de intenso debate en varias esferas. Conferencias, artículos periodísticos, charlas televisadas y radiales, discusiones en las esferas del poder y conversaciones informales; tienen como tema central "el futuro de la familia", "la familia hoy", "la crisis de la familia" o temas similares.

Es importante anotar, que en estos debates prima por lo general el supuesto, bastante generalizado por cierto, de que todo cambio crea desajustes en el orden social vigente. En consecuencia, muchas de las interpretaciones están cargadas de contenidos subjetivos o elementos altamente valorativos. A su vez prima la idealización del pasado (todo tiempo pasado fué mejor), en donde se afirma que los procesos actuales están llevando a la familia a la crisis más extrema, quizás al fin de esta institución y que dichos cambios son los más drásticos que se hayan visto en la historia de la humanidad. Este tipo de afirmaciones, por lo general, no niega que en el pasado hubo cambios, pero éstos fueron de menor cuantía y sin serias implicaciones.

En general, el pasado es observado como relativamente estable, despertando añoranzas; en contraste, con lo nuevo que entrevee lo cambiante, lo desconocido y fatídico.

El espíritu fatalista es común entre nosotros los humanos, y tiene sus raíces en la falta de información, en la generalización que se hace a partir de casos particulares; y en general, de la idealización de un pasado en que los cambios no tuvieron un efecto directo sobre el interlocutor; a lo que se suma, la mayor complejidad que en la etapa actual parecen adquirir los fenómenos sociales.

Las interpretaciones, que con carácter científico se han hecho de la institución familiar, en muchos casos, coinciden con las versiones populares. A continuación expondré, las divergencias existentes entre los teóricos que han tratado este tema y los elementos que han intervenido en sus posiciones. Para fines de la exposición resaltaré, en primer lugar, las posiciones extremas, denominadas PESIMISTAS y OPTIMISTAS respectivamente; y posteriormente, me detendré en los debates centrales entre los teóricos que consideran que la familia no vive procesos críticos, sino que las actuales transformaciones responden a procesos lógicos inherentes al devenir de la sociedad.

1. Posición pesimista o fatalista

Como su nombre lo indica, esta posición considera que estamos presenciando el desmoronamiento de los valores familiares, que llevarán a la disolución total de esta institución, con el consecuente desorden en el status quo. Las interpretaciones más simplistas afirman que la debilidad del actual sistema familiar, tiene sus causas en la llamada liberación de la mujer, la tolerancia y pérdida de control de los padres sobre los hijos, y, en general, por la crisis moral de la sociedad.

El más clásico representante académico de la posición pesimista es Carle C. Zimmerman. En su más importante tratado *Familia y Civilización*, el autor da un vistazo a cuatro mil años de historia europea, dividiéndola en tres etapas: Griega, Romana y Moderna. En cada etapa observa, como la familia se ha movido de un tipo de familia guardián o fideicomisario, a un tipo atomizado (Zimmerman C., 1945; 168-1977).

Para Zimmerman, la familia moderna o contemporánea corresponde al tipo atomizado, que se asemeja al tipo de familia asociada con los períodos de decadencia Griega y Romana. En estos momentos históricos dominan las leyes y costumbres, que desarrollan al individuo lo más fuera posible del núcleo de la familia, haciendo del individuo su propio gobernante, el responsable único ante la ley. La familia pasa a ser una simple asociación de "personas interactuando", el matrimonio es un contrato, cada vez menos civil, para pasar a ser un contrato privado.

Las crisis de la familia atomística coinciden con las siguientes características:

- Incremento en el número de uniones rotas (separaciones y divorcios).
- Descenso en el número de nacimientos. Disminución de la población y carencia de valoración por roles pater-maternales.
- Eliminación del significado del matrimonio.
- Negativa de algunos, especialmente mujeres, a ejercer sus roles tradicionales, e.g. cuidado de los hijos.
- Abolición de las inhibiciones en contra del adulterio.
- Crisis generacionales (revueltas de hijos contra padres).
- Aumento y generalización de la delincuencia juvenil.
- Perversión sexual aceptada.

El análisis que Zimmerman hace se basa en la siguiente hipótesis: La existencia de la familia atomística da lugar al surgimiento de fuerzas antagónicas, al tener estos elementos la peculiaridad de romper con el sistema de valores sobre los cuales siempre se ha sustentado la sociedad humana. Todas ellas, homosexualidad, adulterio, divorcio, etc. son sólo síntomas del final de una forma social que dará paso a otra, en donde se presenten las características contrarias.

2. Las posiciones optimistas

Los optimistas, al igual que los anteriores, consideran crítica la situación de la familia moderna; sin embargo, éstos evalúan como positivo este hecho.

Este grupo está conformado por intelectuales de variada procedencia, pero, tiene en común una posición radical sobre la situación de la familia contemporánea. Los clasificados como optimistas están representados por tres grupos: (Anderson M., 1980, 8-9).

2.1. Antisiquiatras

(Laing y Cooper): quienes han sostenido el carácter destructivo de la familia moderna en lo que concierne al desarrollo del individuo.

Laing, en sus experiencias con personas con desórdenes mentales, llega a la conclusión que es la familia la principal causante de estos problemas.

Cooper, complementa diciendo que la personalidad normal es inherente al organismo y, ésta es reprimida y distorsionada por la vida en familia y la relación de la familia con la sociedad. Matrimonio, es para ellos, un pacto suicida. (Cooper, 1971, 297).

2.2. Feministas

La posición optimista puede encontrarse en múltiples trabajos de "feministas" (2). Algunos se han limitado a atacar la naturaleza y las consecuencias de la actual división sexual del trabajo. Mientras otras, argumentan que el matrimonio es una institución ideal para la sociedad moderna occidental, pero, sólo ha beneficiado al hombre y ofrece serias desventajas para la mujer. En consecuencia, la única posibilidad de igualdad de la mujer es mediante la total destrucción de la familia.

2.3. Movimiento de comunas

Mediante razonamientos diferentes de la disolución familiar. Ensayos en Gran Bretaña y EE.UU. de familia abierta, se sustentan en las limitaciones de la moralidad de las relaciones maritales, y, pretenden abolir el egoísmo y los lazos sexuales exclusivistas. (Abrams, Mc Culloch, 1976; 416-448) (Constantino, 1977, 450-465).

A pesar de que estas interpretaciones prevalecen, la vida continúa "normal" para una gran proporción de la población, aparentemente intocada por todas estas deliberaciones (Morgan D., 1970; 165). Una altísima proporción de aquellos individuos en edad de unión, se casarán, una alta porción de éstos se casarán en ceremonias religiosas. Los hijos, siguen siendo un evento social importante y es frecuente que muchos de los niños nacidos sean bautizados. Las parejas no rompen completamente los lazos con los parientes más cercanos; y, eventos tales como navidades, cumpleaños, matrimonios, funerales y enfermedad siguen aglutinando a los parientes. Si los divorcios han aumentado, un número creciente de separados vuelve a casarse. Por tanto, nos preguntamos qué tan realmente crítica es la situación de la familia?

3. Posiciones intermedias

Dentro de esta categoría incluimos una gran variedad de posiciones inmersas en paradigmas y esquemas cognoscitivos diferentes, pero que tienen en común el afirmar que la familia moderna no está en crisis, sino que, sus transformaciones son lógicas adaptaciones al sistema socio-económico cambiante. Por tanto, no han participado en el debate sobre la crisis. Sus análisis se han dirigido más bien a tratar de interpretar las actuales características de la familia contemporánea.

Las diversas posiciones teóricas, que examinaremos, pueden ser más fácilmente expuestas si se extractan los puntos matrices del debate. Después de un análisis exhaustivo, se puede observar que hay tres aspectos sobre los cuales se concentran las mayores polémicas, así: a1) La discusión en torno a la estructura interna y las formas de organización que caracterizan la familia moderna; 2) las funciones, que prioritariamente, la familia en la actualidad cumple y las implicaciones de sus funciones; y 3) las relaciones inter-

(2) Aunque somos conscientes de las grandes diferencias dentro del Feminismo, preferimos utilizar este calificativo, en cuanto, lo que anotamos a continuación es un problema común de género.

miembros, el cambio en los patrones de autoridad y asignación de roles, y las implicaciones que dichas relaciones tienen para el futuro de la familia como célula central de la sociedad.

3.1. Tipo de estructura familiar dominante

Sobre este punto, el debate se centra en la caracterización de la familia moderna. Por tanto, se discute la red de relaciones internas y externas, y el peso que ellas tienen en el funcionamiento cotidiano de la familia.

La posición más clásica en este debate la tiene T. Parsons, quien afirma que la familia moderna se caracteriza por ser cada vez más aislada; opuesta a las sociedades bilaterales, donde se mantienen fuertes lazos de parentesco con líneas de descendencia. De allí que, el aislamiento de la familia moderna se manifiesta en el hecho de que los miembros de la familia nuclear, constituida por los padres y los hijos todavía dependientes, ordinariamente ocupan una vivienda separada, no compartida por los parientes de referencia de ambos esposos. Además, estos hogares son económicamente independientes, y subsisten en primera instancia por los ingresos que brinda el padre-esposo. Aunque, agrega Parsons, existen todavía familias extensas, éstas son estadísticamente insignificantes. (Parsons T., 1956; 186).

Parsons sugiere que el sistema de familia nuclear aislada de sus familias de orientación se acomoda perfectamente a las necesidades de la sociedad moderna industrial, ya que permite a los individuos tener movilidad geográfica y social, esencial para llenar las demandas ocupacionales del actual sistema socio-económico. En lo fundamental, es al interior de la familia nuclear en donde se dan las formas dominantes de obligaciones, intercambios y ayuda mutua para la subsistencia.

Debido en gran parte a la exageración de Parsons y su escuela del aislamiento, hizo que por mucho tiempo el debate se desviara hacia demostrar con evidencias empíricas, la supervivencia de fuertes lazos de parentesco, incluso en casos de grandes distancias geográficas o movilidad social. De esta forma el debate se dirige a demostrar que la familia moderna no es una entidad conyugal aislada, sino por el contrario una "familia extensa modificada".

Los principales defensores de la caracterización de la familia moderna como extensa modificada son Litwak, Sussman y Burchinal. Ellos definen este tipo de familia como una red de relaciones complejas de ayuda mutua, en donde se articulan diferentes unidades nucleares relacionadas por lazos de sangre y afinidad, con el fin de intercambiarse servicios, dinero y regalos, etc. para facilitar a los miembros individualmente y a la familia, mejorar o mantener los acostumbrados estándares de vida. Muchos estudios se realizaron para demostrar la importancia de las relaciones de parentesco en el mundo contemporáneo. (3).

Actualmente, aquellos teóricos que mantienen el concepto de familia nuclear aislada no niegan en ningún momento que miembros de la familia mantengan relaciones con los miembros de la familia de origen.

(3) En la edición española del libro de M. Anderson, *Socióloga de la Familia*, se reconstruye parcialmente este debate.

Estudios hechos en la Gran Bretaña y Estados Unidos muestran cuales nexos con parientes se mantienen después del matrimonio, y cómo dicha relación no se reduce a conexiones en Navidad, cumpleaños, visitas informales y llamadas telefónicas; sino que además, los lazos son fuertes en momentos críticos como enfermedad, problemas económicos y ayudas en la vida cotidiana (e.g. cuidado de los niños).

Bell explica estos comportamientos como producto de relaciones que cambian con el tiempo dependiendo del ciclo de vida que atraviesa la familia, de tal forma que los padres ayudan a sus hijos en los períodos de formación del nuevo núcleo, y a su vez los hijos ayudan a sus padres en la etapa de reemplazo o período en el cual los padres tienen impedimentos por vejez para realizar una vida totalmente independiente. (Bell, 1969).

La tendencia de la familia moderna a convertirse en una unidad nuclear aislada parece ser una característica que no sólo se presenta en el mundo occidental. El estudio de William Goode (1963) que compara la familia de un variado número de culturas, muestra como la tendencia es similar en todos ellos; aunque, en cada caso en particular, se halla iniciado el proceso desde formas muy diferentes de familia, y donde el ritmo de cambio no ocurre con la misma intensidad. (Goode, W., 1963, 362-369).

El investigador de familia, el inglés D. Morgan, muestra que si bien se siguen manteniendo relaciones con parientes, la vida de pareja y las decisiones internas, incumben y son tomadas únicamente por el núcleo conyugal, aunque en algunos casos se consulta su aprobación al grupo de parientes. Agrega además, que cada vez son menos claras las fronteras de las relaciones de parentesco, ya que la unidad conyugal se mueve en un contexto complejo de relaciones que fluctúan entre parientes, amigos, vecinos y compañeros de trabajo. De hecho, las relaciones con los parientes se escogen de la misma manera que se escogen las de amistad adquiriendo en muchos casos el pariente un estatus de amigo y desarrollándose una relación más afectiva que impositiva. (Morgan D. 1970; 179). Estudios históricos sobre familia (Laslett, Anderson, etc.), particularmente sobre la era pre-industrial han mostrado sin embargo, que la forma de familia conyugal o nuclear aislada, que teóricamente se ha considerado como forma de familia asociada a sociedades industrializadas, ha existido incluso con mayores características de aislamiento que en la actualidad, desechándose con ello las teorías evolucionistas y dualistas que parten de la premisa, de que a formas atrasadas corresponden formas extendidas de familia, unidad que se va simplificando a medida que la sociedad avanza en sus estadios de desarrollo. (Wartemberg L., 1983, 14-20).

Para el caso colombiano, también se han comenzado a romper estas rígidas generalizaciones teóricas, con el estudio de Ana Rico de Alonso. Sin ser éste un estudio histórico, ha podido comprobar, que la familia extensa, que siempre se ha esperado encontrar en áreas rurales, asociadas con las llamadas "formas atrasadas de producción", su frecuencia es tan baja como en las áreas urbanas (Rico de Alonso, 1983).

3.2. Funciones de la familia moderna y sus implicaciones

El debate alrededor de este punto se centra en el examen de las funciones que en el pasado y en la actualidad cumple la familia. Este debate tiene de fondo el examen de la importancia social de la familia. De éste se desprenden dos posiciones: aquellos que opinan que la familia ha perdido funciones y que socialmente es una entidad cada vez menos importante (Ogburn); y los que por el contrario creen que la familia moderna

reviste hoy más importancia que antes (Flecher y Parsons), al reducirse sus funciones, pero ganando en especialidad.

3.2.1. Pérdida de funciones

Se habla de la pérdida de la *función económica o productiva* al no ser ahora la familia principal célula productiva de la sociedad; y al darse como tendencia histórica, la separación del lugar de trabajo y el hogar. Así, la familia contemporánea se ha convertido en una unidad de consumo y su relación con la economía se da indirectamente, mediada por los salarios obtenidos por la renta del trabajo asalariado.

A su vez se habla del traslado de la *función educativa* hacia agencias más especializadas, como son las escuelas, guarderías, colegios y demás centros especializados de enseñanza.

En sociedades con alto desarrollo del Estado como principal proveedor de bienestar, se habla de la pérdida de *funciones de protección* (salud, cuidado de los ancianos) y *funciones de recreación y descanso*. Se analiza, también, que la familia ha perdido la función de ser la unidad de poder político y de no ser hoy, la unidad de directa integración del individuo con la sociedad.

3.2.2. Especialización de funciones

El teórico que más ha defendido que la familia antes que perder funciones, ha especializado las más esenciales funciones ha sido T. Parson. Para él, la familia está realizando menos cosas, pero las está haciendo mejor. Las funciones que cumple la familia son más especializadas y son dos fundamentalmente: socialización primaria del niño y estabilización de la personalidad adulta (Parsons, 1955); 195-197).

a) Socialización primaria del niño: Parsons anota que el foco central u objetivo del proceso de socialización consiste en la internalización de la cultura de la sociedad en la que el niño nace. Dentro del proceso de traspaso de la cultura, lo más importante es la inculcación de valores, es decir el traspaso de los patrones institucionalizados de la sociedad. (Parsons y Bales, 1956).

Según Parsons, buena parte de la educación es impartida por agencias externas al hogar; sin embargo, la socialización primaria del niño, es todavía una responsabilidad directa de la familia. Es al interior del hogar en donde el niño adquiere los elementos para diferenciar entre él y el otro, entre lo femenino y lo masculino, además, el lenguaje y desarrolla las bases a través de las cuales entiende, interpreta y evalúa el mundo externo.

La mayor parte de la socialización primaria se da sin planearse y en forma no deliberada, ya que se transmite, no sólo por intermedio del habla, sino también de las expresiones faciales, el movimiento de las manos, en los movimientos de la vida cotidiana (el baño, las horas de comida, el descanso, etc.).

b) Estabilización de la personalidad adulta: esta función está concentrada en la relación matrimonial. Debido a la ruptura o debilidad de los lazos de parentesco, la relación entre esposos se hace más directa en cuanto a la necesidad de respaldo se refiere. Ade-

más, en una sociedad que cada día es más burocrática y caracterizada por relaciones impersonales en el lugar de trabajo, en la calle; el hogar se convierte en el sitio en donde el adulto se recrea de relaciones más primarias. El hogar está asociado con privacidad, expresión propia, distensión y relajamiento. (Parsons y Bales, 1956; 16-17). Por último, agrega Parsons, que la familia moderna aislada, incorpora una serie completa de mecanismos interactivos, en donde estas dos funciones esenciales se articulan y entretrejen forjando ambas personalidades: la adulta y la del niño.

Bajo premisas similares, otros teóricos, entre los cuales sobresale Fletcher, acentúan los lados positivos de la familia contemporánea, mostrando cómo las llamadas funciones que realizaba la familia en el pasado, eran incompletas y en consecuencia, demuestra cómo los que hablan de la pérdida de funciones defienden e idealizan un tipo de familia que nunca existió.

Fletcher demuestra como en el pasado la lucha diaria por la subsistencia era tan dura, que difícilmente se cumplían las funciones a cabalidad, los niños eran obligados a trabajar desde pequeños, por tanto su socialización era incompleta, y en general, la familia no estaba en capacidad de realizar bien ninguna de las funciones que estaban a su cargo (Fletcher, 1962).

Un grupo más actual de teóricos, entre los cuales sobresale David Morgan, ha querido, sin idealizar la familia antigua, mostrar que el grupo de teóricos seguidores de Parsons y él mismo, han idealizado la familia moderna, al sugerir que las funciones (o funciones presentes) revisten carácter positivo y las disfunciones (o funciones anteriores) son de carácter negativo (Morgan D., 1970; 183-184). De tal forma que al acentuar la importancia de la vivienda aislada como centro de las relaciones familiares y la privacidad que ella permite, se está olvidando que el hogar es el centro de mayor violencia, escenario de golpizas a mujeres y niños. Laing, anota que la violencia no es sólo física, la privacidad se convierte en aislamiento, vivir juntos contribuye a que se de una manipulación mutua y corrosiva, y a que el amor pase a ser una mercancía (Laing, et. al. 1970).

3.3. Relaciones intermiembros:

Uno de los debates, que quizás más peso tiene actualmente, en la literatura de familia, es el del tipo de relaciones internas que se dan en la familia del nuevo tipo o familia contemporánea. El centro principal del debate, que voy a retomar, gira en torno a si la familia moderna presenta características más igualitarias y democráticas en sus relaciones intermiembros. En este debate no se puede hablar de escuelas teóricas, sino de estudios que particularizan aspectos de la relación familiar.

Este debate puede sistematizarse tomando las posiciones más relevantes, en cuanto se refiere a la definición de la relación hombre-mujer y padres-hijos.

Por un lado, tenemos una posición que se basa en la real democratización de las relaciones intrafamiliares (hombre-mujer y padres-hijos); y por otro lado, un grupo de estudios que critican a los anteriores, por pecar de optimismo, ya que ellos han observado que la familia actual no es tan democrática, como los primeros pretenden mostrarla.

3.3.1. Relaciones hombre-mujer

El debate se expresa en dos posiciones antagónicas:

- a) Los más optimistas argumentan que en la familia contemporánea hay una mayor equidad, producto de la posición de igualdad entre marido y mujer.

Para ellos la mujer ha alcanzado, comparativamente con períodos anteriores, una posición social privilegiada. Lo anterior puede ser observado, según los defensores de ésta posición, en que la mujer es ahora libre de escoger su esposo, ha alcanzado igualdad jurídica en aspectos tales como el divorcio y el control sobre la propiedad. El desarrollo de los anticonceptivos ha significado que la mujer, no necesariamente tendrá que pasar la vida dando a luz y criando hijos y lo más posible es que busque empleo fuera del hogar, desarrollando sus ingresos e intereses fuera de los roles que tradicionalmente ha desempeñado.

La mujer, agregan éstos, participa, además, más directamente en la toma de decisiones y en el control de los recursos domésticos. Simultáneamente, argumentan que los hombres empiezan a participar en mayor medida en la realización de tareas asociadas con la casa y los niños.

- b) Los más pesimistas consideran que a pesar de que la mujer ha incrementado su participación en la vida económica y política de la sociedad, su situación sigue siendo terriblemente desventajosa, ya que tiene una doble responsabilidad: el hogar y el trabajo. Para ellos la llamada participación de la mujer no ha significado el desarrollo de una participación más equitativa. La responsabilidad del dominio doméstico sigue siendo suya, y la cooperación del hombre desigual y pasajera, y no fundamental para la reproducción de la familia.

David Morgan señala al respecto: "la mujer hoy está enfrentada a un conjunto de presiones severas; por un lado, ella debe desarrollar su identidad fuera de casa y, por otro, debe desempeñarse y adquirir habilidades como ama de casa y madre". (Morgan, D., 1970; 189). El movimiento feminista ha demostrado cómo las labores que la mujer realiza en el hogar son trabajo invisible, no pagado y que además no alcanza ningún tipo de reconocimiento como actividad productiva.

Estudios recientes han demostrado, que aún en el caso de que ambos esposos en forma igual contribuyan económicamente al hogar, esto no ha garantizado el que ambos se responsabilicen por igual de las actividades de organización del hogar. Sigue existiendo una clara y tajante división entre la esfera del hombre y la de la mujer. (Rapaport, et al, 1979).

3.3.2. Relaciones entre padres e hijos.

Al igual que la anterior, existen dos posiciones contrastantes.

- a) Los más optimistas que sostienen que al igual que la democratización en las relaciones hombre-mujer, ha habido cambios en las relaciones padres-hijos. La estructura tradicional patriarcal se ha ido debilitando, particularmente, porque el jefe del hogar ha salido de casa, en especial por la actual separación entre hogar y sitio de trabajo; y en parte,

porque la autoridad derivada del control sobre los recursos económicos y la propiedad se han debilitado en una economía monetarizada urbana. Las prácticas de crianza han cambiado y los hijos participan cada vez más en la toma de decisiones.

- b) Los escépticos en contraste, opinan que los niños en la actualidad, comparativamente con períodos anteriores, han adquirido mayor sentido propio de la identidad, gracias a su participación en el sistema educativo. Pero, cada vez, la nueva sociedad define de forma más estrecha el mundo del niño, el mundo del adoscente y el mundo del adulto. De tal forma, que sí bien el niño goza de mayor libertad en la actualidad, al mismo tiempo participa menos del mundo adulto de lo que antes lo hacía.

Conclusiones

El anterior recuento de formulaciones teóricas tuvo como objetivo dar un vistazo general, sobre los debates existentes en torno a la definición de las características actuales, tendencias futuras e implicaciones sociales de la dinámica familiar.

Un exámen de lo expuesto deja mucho que pensar sobre el problema de la relatividad del conocimiento. Observamos, cómo las evaluaciones hechas sobre la familia contemporánea en lugar de coincidir, contrastan fuertemente. De esta forma, las evaluaciones van desde aquellas que consideran que la familia se encuentra en su más aguda crisis y su colapso es inminente, hasta aquellas que afirman que la familia es una institución cada vez más fuerte y democrática, en donde adultos y niños se desarrollan libre y sanamente.

Explicar la variabilidad de teorías sobre la realidad familiar no es tarea fácil, ya que múltiples factores intervienen en la formulación de la teoría. La existencia de tantas definiciones de familia, como número de teóricos existente, es ilustrativo del problema de que no siempre se está hablando de una misma entidad. Para dar un ejemplo, en muchas oportunidades las teorías fueron el resultado de generalizaciones provenientes exclusivamente del examen de un sector de clase (la clase media norteamericana y europea).

Muchas otras anotaciones podrían hacerse para explicar la amplia gama de posiciones y contenidos teóricos. No obstante consideramos que en el exámen de la realidad familiar ha jugado un gran papel la influencia de concepciones ideológicas y posiciones éticas.

La permanencia o crisis de la institución familiar depende de la visión optimista y pesimista del mundo, y a su vez de lo que se idealice como familia y sociedad. Por tanto, independientemente de los diagnósticos y proyecciones futuras sobre la familia, la gran mayoría de individuos —perturbados o sanos mentalmente— viven en familia nuclear, abierta, rota, incompleta, etc.—. Los divorciados y viudos vuelven a casarse. Los célibes buscan un compañero y se rebelan contra la soledad, y el amor aunque sea considerado por muchos como una utopía, es concebido como uno de los principales componentes de la relación humana. Mientras las personas se sigan uniendo afectivamente y nuevos individuos surjan de estas relaciones, seguirá sobreviviendo la familia bajo modalidades acordes a las respuestas humanas a la supervivencia.

BIBLIOGRAFIA

- ABRAMS, P. y McCOLLOCH (1976) *Men, Women and Communes*. En: Anderson, M. *Sociology of the family*. 1980, pp. 416-448.
- ANDERSON, Michael (1971) *Sociology of the family* Penguin Books, 1980, Gran Bretaña. (Sociología de la Familia, Fondo de Cultura Económico, México 1980.). La edición al Español corresponde a la primera edición en Inglés, existiendo profundas diferencias entre ellas.
- BELL, C. (1969) *Middle Class Families*, Routledge y Kegan Paul. Gran Bretaña. 1969.
- CONSTANTINE, L. (1977) *The Open Family*. En Anderson, *Sociology of the family*. 1980, pp. 240-265.
- COOPER, D. (1971) *The Death of the Family*. En Anderson: *Sociology of the family*, Penguin Books, 1980, pp. 288-300. Gran Bretaña. 1971.
- FLETCHER, Ronald (1962). *Britain in the Sixties. The Family and the Marriage*. Penguin Books, Gran Bretaña, 1962.
- GOODE, William (1963) *World Revolution and Family Patterns*. The free Press of Glencoe, Londres, 1963.
- GOODE, William J. et al (1973) *La Crisis de la Institución Familiar*. Biblioteca Salvat Grandes Temas. Barcelona, España. 1973.
- LAING, R.D. y ESTERSON, A. (1970). *Sanity, Madness and the Family*. Penguin Books. Gran Bretaña 1978.
- MORGAN, D.H. (1970). *The Family*. En Worsley, P. (ed.). *Introducing Sociology*. Penguin Books, Gran Bretaña, 1979, pp. 165-208.
- OSBURN, W.F. (1938) *The Chancing Family*. *Family*, Vol. 19, pp. 139.
- PARSONS, T. (1955). *The Isoleted Conjugal Family*. En Anderson, M. *The Sociology of the Family*, 1980. G.B. 1980 pp. 178-179.
- PARSONS, T. y BALES. R.F. (1956). *Family, socialization and Interaction Process*. Routledge and Kegan Paul. 1956.
- PARSONS, T. (1965). *Reply to his Critics*. En Anderson, M. *Sociology of the Family*. 1980, G.B. pp. 223-225.
- RICO DE ALONSO, Ana (1983) *Incidencia de la Urbanización y de la Disminución en la fecundidad sobre el Tamaño, Composición y Funciones de la Familia en Colombia*. Universidad Javeriana, Bogotá, 1983. Inédito.
- WARTEMBERG, Lucy. *Propuesta de marco analítico para la Familia*. En: *Propuesta para la realización de un programa de estudios de Familia*. Universidad Javeriana, FEI, 1983.
- ZIMMERMAN, LL (1947) *The Atomistic Family*. En Anderson, M. *Sociology of the Family*. Penguin Books, 1980 Gran Bretaña, pp. 168-177.